

co a la explotación. Los obreros debemos ver esas elecciones burguesas, como algo que va en contra de nuestros intereses de clase, son elecciones a las cuales la clase obrera y su partido no pueden nunca darle validez, pues en fin de cuentas, con ello solo se logra, gane quien gane, perpetuar en el poder a las clases que viven a costa del trabajo creador de las masas".

Dejemos a un lado la terminología que se encuentra frecuentemente en las publicaciones del MMLV donde se pasa constantemente del concepto marxista de clase, al concepto pequeño burgués de pueblo, (En esto hay que ver también un tributo que sigue pagando el MMLV a su origen de fracción del partido nacionalista (MNL)), y pasemos al fondo del argumento: Que las elecciones son "simples faras de renovar el poder de los burgueses que viven a costa del trabajo creador de las masas", esa es una vieja verdad, tan válida para hoy como para hace cien años y más; Marx y Engels lo sabían perfectamente al calificar las elecciones parlamentarias de renovación del "Consejo de administración" de la clase capitalista. Ni siquiera tienen Marx y Engels el mérito de haberlo descubierto ya que eso fué ampliamente denunciado por los socialistas utópicos.

También los marxistas revolucionarios han denunciado siempre vehementemente las soluciones engañosas del "cretinismo parlamentario" de los reformistas y proclamado que "la clase obrera y su partido no pueden nunca darle validez"; pero no obstante, cuál era la conclusión que sacaron los marxistas revolucionarios de esta constatación? Contrariamente a los anarquistas que se pronunciaban por la no participación, los marxistas proclamaban posible y necesario para el Proletariado, el utilizar también este terreno político para la lucha de clases. Como vemos el abstencionismo del MMLV es más bien del tipo anarquista que del marxista, y su condenación de la participación en el parlamento burgués, es una condenación retrospectiva de las posiciones marxistas de la Iª y IIª Internacionales.

Nosotros no vemos inconveniente alguno a que se plantee el reexamen de las posiciones clásicas del movimiento obrero. Pero lo que es inadmisibles es confundir todo y decirse marxista de palabra- cuando de hecho se recurre a una posición y a argumentaciones anarquistas.

Existen dos posiciones anti-parlamentaristas: una la del anarquismo y el anarco-sindicalismo, otra la de la Izquierda Comunista. Dos posiciones que a pesar de parecer llegar a las mismas conclusiones, son en la realidad dos posiciones diametralmente opuestas.

La primera es una posición puramente sentimental y anti-histórica pues, con toda su fraseología pseudo-revolucionaria típica de la pequeña burguesía, se basa sobre sentimientos válidos para todos los tiempos. Esta posición terminó natural